

El Carácter Cristiano

Capítulo 5 - Extraído del Libro:

Cuerpo, Alma y Espíritu

por Dale Rumble

Traducido por Lupe Wiltshire

¿Qué es la Santidad?

Jesús es el resplandor de la gloria de Su Padre y la *representación* exacta de Su naturaleza ([Hebrews 1:3](#)). La palabra griega para "representación" es CHARAKTER, de donde se deriva nuestra palabra carácter. El significado literal de esta palabra es "una herramienta para grabar". Por lo tanto, para estar completamente conforme a la imagen de Cristo significa ser una copia grabada exacta de Él. ¡Y este es nuestro llamado!

¿Qué significa ser santo? Ésta es una pregunta muy importante. Algunos definirían la santidad como la *ausencia* de pecado. Esto no es correcto; la santidad proviene de la *presencia* del Espíritu Santo.

Una vez que nacemos de nuevo y recibimos el Espíritu Santo, Dios nos llama "santos", que significa "apartados" o "sagrados". En ese momento, todavía hay mucho que cambiar en nuestros estilos de vida y hábitos. Cristo ha venido a morar en nuestros corazones; debido a Su presencia dentro de nosotros, somos llamados "santos". La justicia no es una ausencia pasiva del pecado, es la presencia activa de la vida de Dios. El carácter cristiano se hace evidente a medida que crecemos en piedad. ¡La palabra clave es cambio! Uno no manifiesta la santidad perfecta de una vez, sino que crecemos en ella a través de la obediencia.

La obediencia comienza con tener fe en las promesas de la palabra de Dios.

*Por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia; vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor. **Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo.** ([2 Pedro 1:4-8](#))*

Lo importante no es cuál nivel hayamos alcanzado; no es donde estamos, sino si estamos creciendo o no. Uno no puede quedarse quieto. Hacerlo es comenzar a retroceder. El llanto del

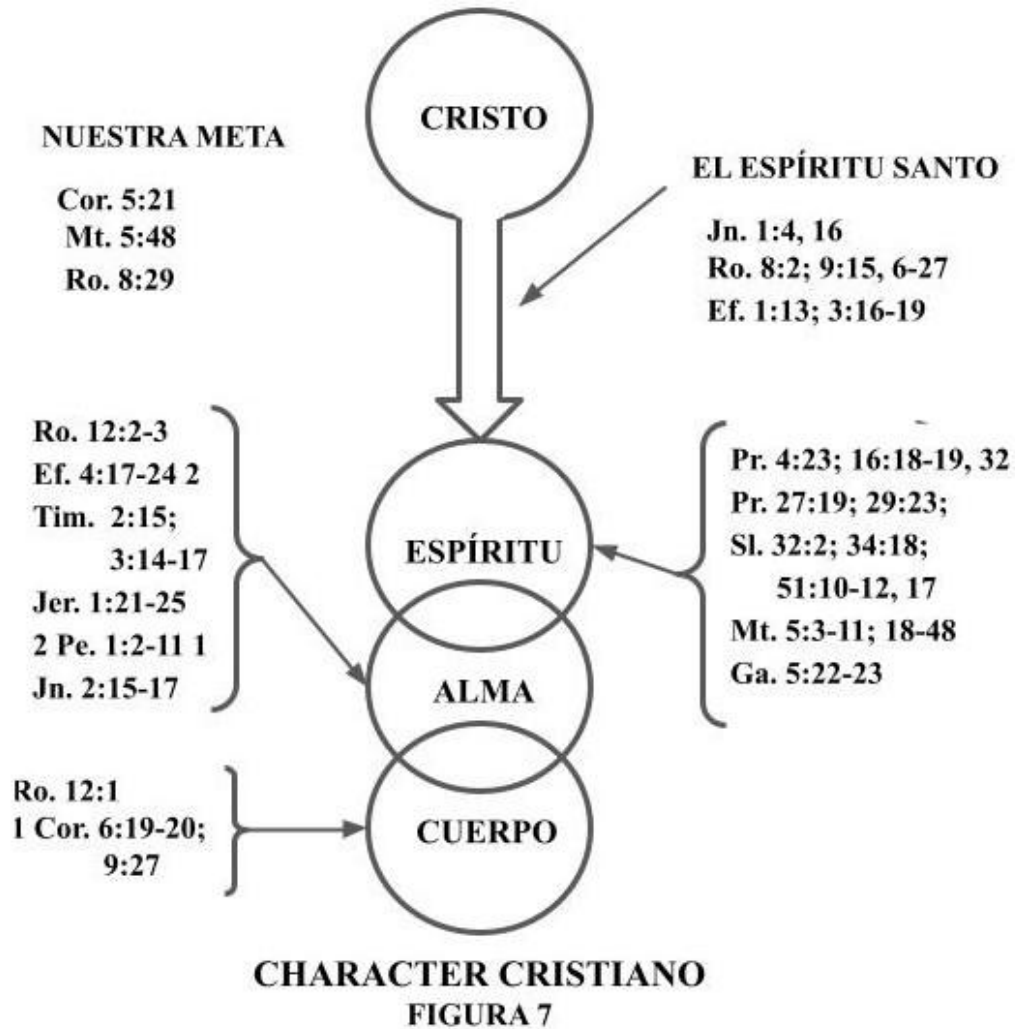
corazón de Pablo refleja la única actitud segura que podemos tener para un caminar victorioso en los ojos de Dios.

*No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino **que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús...**y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.*
([Filipenses 3:12-14](#))

El carácter cristiano comienza y termina con el Espíritu Santo; y está corrompido por la justicia propia, el legalismo y por el pecado.

El Lugar del Carácter

El carácter se desarrolla dentro de nuestro espíritu. Solamente el *Espíritu* Santo puede infundirnos santidad, y esto comienza en nuestro espíritu. Aquí es donde se desarrolla nuestra semejanza con Dios. Posteriormente, se verá en *cómo pensamos y en lo que hacemos*, pero el carácter es lo que *somos* en nuestro espíritu. La unión espiritual con Dios, que trae Su justicia a nuestros corazones, se ilustra en la Figura 7. Esta unión es la base de la ley del Espíritu de la vida en Cristo Jesús; la *única* ley en la que debemos caminar. Lo que hay en nuestro corazón (o espíritu) define nuestro carácter; lo que sale de nuestro corazón revela nuestro carácter. Por tanto, nuestra primera preocupación debe ser siempre el estado de nuestro corazón.



Sobre todas las cosas cuida tu corazón, porque este determina el rumbo de tu vida.
([Proverbios 4:23](#))

Lo que somos en nuestro corazón es cómo Dios nos ve como individuos.

Así como el rostro se refleja en el agua, el corazón refleja a la persona tal como es.
([Proverbios 27:19](#))

La oración de arrepentimiento de David muestra su reconocimiento de esta verdad.

Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio y renueva un espíritu fiel dentro de mí. ([Salmo 51:10](#))

Con demasiada frecuencia, pensamos en el pecado solamente como lo que *hacemos* mal, en lugar de la *actitud del corazón* que nos lleva a pecar. Las escrituras aclaran esta distinción.

*Han oído el mandamiento que dice: “No cometas adulterio”. Pero yo digo que el que mira con pasión sexual a una mujer ya ha cometido adulterio con ella **en el corazón**. ([Mateo 5:27-28](#))*

Todo aquel que aborrece a su hermano, en el fondo de su corazón es un asesino... ([1 Juan 3:15](#))

Para crecer en rectitud, necesitamos un espíritu humilde y enseñable. No hay mejor consejo que la invitación de nuestro Señor:

*Pónganse mi yugo. **Déjenme enseñarles, porque yo soy humilde y tierno de corazón**, y encontrarán descanso para el alma. ([Mateo 11:29](#))*

La elección es nuestra, porque somos dueños de lo que llega a nuestro corazón. La autodisciplina es la forma en que regulamos lo que alimenta nuestro espíritu. Descuidar el control de nuestro espíritu seguramente resultará en el fracaso y en el pecado.

Una persona sin control propio es como una ciudad con las murallas destruidas. ([Proverbios 25:28](#))

Mejor es ser paciente que poderoso; más vale tener control propio que conquistar una ciudad. ([Proverbios 16:32](#))

Las actitudes del corazón necesarias para desarrollar la piedad se encuentran en las Bienaventuranzas ([Mateo 5:3-8](#)). Las virtudes de un carácter piadoso son frutos del Espíritu ([Gálatas 5:22](#)). La actitud del corazón de la que hay que protegerse, por encima de todas las demás, es la soberbia [el orgullo]. Es el padre de todo pecado.

... ustedes los más jóvenes tienen que aceptar la autoridad de los ancianos; y todos vístense con humildad en su trato los unos con los otros, porque “Dios se opone a los orgullosos...” ([1 Pedro 5:5](#))

En resumen, Cristo *en nosotros* (en nuestro corazón) es nuestra esperanza de gloria; Él es nuestra justificación. ([1 Corintios 1:30](#))!

El Proceso de Desarrollo del Carácter

Sólo Dios puede cambiarnos; somos incapaces de hacerlo solos. Sin embargo, debemos ser participantes dispuestos en el proceso. El carácter no surge como consecuencia de experiencias, por válidas que sean; viene de permanecer en Su vida. El carácter de Dios no se puede separar de la vida de Dios.

*Ciertamente, yo soy la vid; ustedes son las ramas. **Los que permanecen en mí** y yo en ellos **producirán mucho fruto** porque, separados de mí, no pueden hacer nada. ([Juan 15:5](#))*

La Palabra le dio vida a todo lo creado, y su vida trajo luz a todos. ([Juan 1:4](#))

El lugar de partida es la revelación; comienza con la palabra de vida que penetra en nuestro corazón. Nuestra parte es obedecer las verdades básicas y simples concernientes a la persona y la obra de Cristo. Esto nos acercará más a Él. Cuanto mejor lo conozcamos, más querremos ser como Él y más evidente será nuestra necesidad.

Si somos fieles y mantenemos nuestros ojos en Él, mientras atravesamos los problemas en las experiencias diarias de la iglesia y la vida secular, comenzaremos a crecer en Su semejanza. Esto requiere mucha gracia, porque a menudo fallaremos. Muchas cosas parecerán obstaculizarnos. De hecho, no podemos crecer en Él sin crecer en gracia. La clave es mantener siempre nuestros ojos en Él, porque la obra de cambiarnos es Suya, no nuestra. El progreso vendrá por la gracia de Dios a través de la fe.

Así que, todos nosotros, a quienes nos ha sido quitado el velo, podemos ver y reflejar la gloria del Señor. El Señor, quien es el Espíritu, nos hace más y más parecidos a él a medida que somos transformados a su gloriosa imagen. ([2 Corintios 3:18](#))

Cualquier dificultad que encontremos, como persecución, privación, enfermedad, etc., obrará carácter en nosotros, si somos capaces de ver la mano de Dios en ellas. Nuestra transformación no será instantánea, sino que implicará momentos de transición en los que habrá dolor y lucha.

También nos alegramos al enfrentar pruebas y dificultades porque sabemos que nos ayudan a desarrollar resistencia. 4 Y la resistencia desarrolla firmeza de carácter... ([Romanos 5:3-4](#))

Sólo después de pasar por problemas y tiempos difíciles, es que podemos mirar hacia atrás y ver lo bueno que hizo en nosotros. Las ocasiones de nuestra debilidad humana son oportunidades para sacar provecho de la fuerza del Señor. ([2 Corintios 12:9-10](#))

*... Echarán raíces profundas en el amor de Dios, y ellas los mantendrán fuertes. 18 Espero que puedan comprender, como corresponde a todo el pueblo de Dios, cuán ancho, cuán largo, cuán alto y cuán profundo es su amor. 19 Es mi deseo que **experimenten** el amor de Cristo, **aun cuando es demasiado grande para comprenderlo todo. Entonces serán completos con toda la plenitud de la vida y el poder que proviene de Dios.** ([Efesios 3:17-19](#))*

No podemos crecer sin conocer y responder a Su amor. Es el amor de Dios por nosotros lo que revela Su carácter más que cualquier otra cosa. Al llegar a ser como Él, reflejaremos Su amor por todos los que Le pertenecen y compasión por aquellos que están en las cadenas de Satanás.

Si vivimos y andamos en el Espíritu, nuestra vida exhibirá naturalmente el fruto del Espíritu.

*En cambio, la clase de **fruto** que el Espíritu Santo produce en nuestra vida es: **amor, alegría, paz, paciencia, gentileza, bondad, fidelidad, 23 humildad y control propio. ¡No existen leyes contra esas cosas!. (Gálatas 5:22-23)***

Este amor es una expresión multifacética del carácter y la naturaleza de Dios, porque por encima de todo, Él es amor. Ese amor divino que se compone de muchas virtudes, se hace evidente cuando examinamos el versículo anterior de las Escrituras:

- La alegría es amor en la *liberación*; tiene que usarse, porque no se puede conservar.
- La paz es amor en el *gobierno*. Donde Él gobierne, siempre habrá paz.
- La paciencia es amor en las *pruebas*.
- La benignidad es amor en *acción*.
- La bondad es amor mostrado en el *carácter*.
- La fidelidad es amor en el *compromiso*.
- La mansedumbre es amor en la *preocupación*.
- La templanza es amor en la *disciplina*.

Queridos amigos, sigamos amándonos unos a otros, porque el amor viene de Dios. Todo el que ama es un hijo de Dios y conoce a Dios. (1 Juan 4:7)

Tres cosas durarán para siempre: la fe, la esperanza y el amor; y la mayor de las tres es el amor. (1 Corintios 13:13)

Una Nueva Creación

Hay siete palabras bíblicas que definen conjuntamente la nueva creación en la que nos convertimos en Cristo Jesús:

1. Arrepentimiento: una nueva voluntad.
2. Regeneración: un nuevo nacimiento.
3. Justificación: una nueva posición en la justicia.
4. Adopción: una nueva relación familiar; nos hemos convertido en hijos de Dios.
5. Conversión: nueva dirección. Todas las palabras anteriores se refieren a una experiencia que ocurre solamente una vez. Sin embargo, la conversión es algo que los cristianos encontramos muchas veces cuando el Señor va ajustando nuestra vida.

6. Santificación: nuevo servicio. El nivel de calidad de nuestro servicio se profundizará a medida que crezcamos en carácter.
7. Madurez: nueva estatura en el carácter y la sabiduría. Esto se hará evidente para los demás cuando nuestro caminar comience a coincidir con nuestras palabras.

Esto significa que todo el que pertenece a Cristo se ha convertido en una persona nueva. La vida antigua ha pasado; ¡una nueva vida ha comenzado!. ([2 Corintios 5:17](#))

La transición que tiene lugar dentro de nosotros en el proceso de crecimiento espiritual proviene del cambio en nuestra naturaleza. Las cosas viejas del mundo son reemplazadas por cosas nuevas en Su reino.

La Naturaleza Vieja y la Nueva

El proceso de este cambio implica despojarnos de nuestro viejo yo, o nuestro viejo hombre [las mujeres incluidas], y revestirnos de la nueva naturaleza que *ya ha sido creada* a semejanza de Dios.

Cuando Cristo murió en el Calvario, Él hizo más que derramar Su sangre para lavar nuestros pecados. También se llevó nuestra vieja naturaleza con Él a la cruz. Fue clavada allí para experimentar Su muerte. *Por fe* yo tengo que creer esto, así como creo que Su sangre lavó mi pecado. Ser declarado inocente mediante el perdón de mi pecado es una cosa; sin embargo, reconocer que mi vieja naturaleza, la que me hizo pecar, ha sido ejecutada, es otra muy distinta. Esta importante verdad se apropia mediante nuestra identificación personal con Su entierro a través del bautismo en agua.

Los primeros apóstoles consideraban el bautismo en agua como un paso importante para revestirnos con la nueva naturaleza. Cuando examinamos el registro del Nuevo Testamento de la iglesia primitiva, descubrimos que el bautismo en agua *siempre* acompañó la predicación del evangelio; nunca se presentó como una opción, o como algo para hacer más tarde en un momento más conveniente. Los siguientes son algunos ejemplos de las Escrituras.

Pero ahora la gente creyó el mensaje de Felipe sobre la Buena Noticia acerca del reino de Dios y del nombre de Jesucristo. Como resultado, se bautizaron muchos hombres y mujeres. ([Hechos 8:12](#))

Dijo Pablo: “El bautismo de Juan exigía arrepentirse del pecado; pero Juan mismo le dijo a la gente que creyera en el que vendría después, es decir, en Jesús”. En cuanto oyeron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús.. ([Hechos 19:4-5](#))

“¿Puede alguien oponerse a que ellos sean bautizados ahora que han recibido el Espíritu Santo, tal como nosotros lo recibimos?”. 48 Por lo tanto, dio órdenes de que fueran bautizados en el nombre de Jesucristo... ([Hechos 10:47-48](#))

... Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo? Ellos le contestaron: “Cree en el Señor Jesús y serás salvo, junto con todos los de tu casa”. Y le presentaron la palabra del Señor tanto a él como a todos los que vivían en su casa. Aun a esa hora de la noche, el carcelero los atendió y les lavó las heridas. Enseguida ellos lo bautizaron a él y a todos los de su casa. ([Hechos 16:30-33](#))

Abraham es el padre de todos los que creen, porque la justicia le fue imputada sobre la base de su fe en las promesas de Dios. La fe fue la base del pacto abrahámico; este pacto todavía hoy está vigente a través del Señor Jesucristo, porque Él es la simiente prometida de ese pacto ([Romanos 4:1-9](#); [Gálatas 3:6-16](#)).

Como señal de Su pacto, Dios requirió que Abraham tomara sobre sí mismo un *sello* del pacto. Este sello fue la circuncisión física, que fue un acto de limpieza física.

La circuncisión era una señal de que Abraham ya tenía fe y de que Dios ya lo había aceptado y declarado justo aun antes de que fuera circuncidado... ([Romanos 4:11](#))

Esta circuncisión fue un tipo de la limpieza espiritual que recibimos en el pacto hoy. En el bautismo en agua, el Señor circuncida el corazón “extirpando” al viejo hombre, que *por la fe*, es enterrado en el sepulcro de agua. Antes, durante o inmediatamente después, el candidato debe ser bautizado en el Espíritu. Un caminar en novedad de vida después del bautismo se convierte entonces en el sello (o señal) del nuevo pacto que hemos abrazado.

¡Reconocemos la maravillosa promesa de victoria que hay para los conversos en la muerte y sepultura de Cristo! Para todos, pero en particular, para los que están en las profundidades del pecado, como los homosexuales o adictos a las drogas, la pornografía, las perversiones, el alcohol, el tabaco, etc.; el evangelio contiene no sólo la promesa del perdón de los pecados, sino también la eliminación de tales ataduras adictivas en nuestra naturaleza carnal por el Espíritu Santo en las aguas del bautismo. ¡Todo por el arrepentimiento y la fe!

Nuestro "nuevo hombre" es el Señor Mismo, que vive en nosotros a través del Espíritu Santo. Lo que tenemos no es una vieja naturaleza reformada; tenemos una nueva naturaleza, una creada en verdadera justicia y santidad. De esta naturaleza proviene el fruto del Espíritu. Su vida es nuestro sello en justicia ([Efesios 1:13](#); [4:30](#)).

La elección es nuestra; tenemos que elegir vivir en el Espíritu y no ser dominados por los sentidos de nuestra ventana del alma al cuerpo. La cruz proporciona *todo* lo necesario para vivir esta vida nueva, una vida disponible para nosotros a través de nuestra ventana del espíritu al alma. Pero la elección es *siempre* nuestra. Nosotros elegimos qué ventana domina nuestra vida y conducta. Pablo lo expresó bien en su epístola a los Romanos.

*Los que están dominados por la naturaleza pecaminosa [la carne] **piensan en cosas pecaminosas**, pero los que son controlados por el Espíritu Santo piensan en las cosas que*

*agradan al Espíritu. Por lo tanto, **permitir que la naturaleza pecaminosa les controle la mente lleva a la muerte. Pero permitir que el Espíritu les controle la mente lleva a la vida y a la paz.*** ([Romanos 8:5-6](#))

En resumen, vestirse del nuevo hombre es ceder a la vida de Cristo dentro de nosotros, porque hemos muerto y nuestra vida ahora está escondida en Él.

Parte de la transformación que experimentamos al despojarnos del viejo hombre y revestirnos de la nueva naturaleza es una reorientación en nuestra forma de pensar. Necesitamos ser renovados en nuestras mentes. Yo tengo que controlar la vida de mis pensamiento y reconocer que no adquiriré la mente de Cristo sólo a través del conocimiento mental. Tengo que presentarme diariamente a Él como un sacrificio vivo y buscar Su dirección. Es un camino de humildad, pero es la *única manera* en que puedo caminar con Él. Tenemos que ser un pueblo que pase mucho tiempo en Su presencia en el trono de la gracia. Si no vemos nuestra necesidad en esta área, seguramente estamos en camino a problemas ([Hebreos 4:15-16](#)).

*Por lo tanto, amados hermanos, les ruego **que entreguen su cuerpo a Dios por todo lo que él ha hecho a favor de ustedes. Que sea un sacrificio vivo y santo, la clase de sacrificio que a él le agrada...** No imiten las conductas ni las costumbres de este mundo, más bien dejen que Dios los transforme en personas nuevas al cambiarles la manera de pensar. Entonces aprenderán a conocer la voluntad de Dios para ustedes, la cual es buena, agradable y perfecta. Basado en el privilegio y la autoridad que Dios me ha dado, le advierto a cada uno de ustedes lo siguiente: ninguno se crea mejor de lo que realmente es. Sean realistas al evaluarse a ustedes mismos, háganlo según la medida de fe que Dios les haya dado.* ([Romanos 12:1-3](#))

*... desháganse de su vieja naturaleza pecaminosa [su viejo hombre] y de su antigua manera de vivir, que está corrompida por la sensualidad y el engaño. 23 En cambio, **dejen que el Espíritu les renueve los pensamientos y las actitudes [la mente]. Pónganse la nueva naturaleza [su nuevo hombre], creada para ser a la semejanza de Dios, quien es verdaderamente justo y santo.*** ([Efesios 4:22-24](#))

El contraste entre el juicio humano y la mente de Cristo es mayor de lo que la mayoría de nosotros creemos. Se nos aconseja bien tomar las siguientes escrituras al pie de la letra:

“Mis pensamientos no se parecen en nada a sus pensamientos—dice el Señor—. Y mis caminos están muy por encima de lo que pudieran imaginarse. Pues así como los cielos están más altos que la tierra, así mis caminos están más altos que sus caminos y mis pensamientos, más altos que sus pensamientos.” ([Isaías 55:8-9](#))

Una debilidad común es nuestra vulnerabilidad para actuar o hablar de nuestras emociones. Tomamos decisiones y expresamos opiniones en función de cómo nos sentimos o cómo nos afectan las circunstancias en ese momento. Cuando se nos pide consejo, a menudo respondemos

rápidamente citando las Escrituras. La mente de Dios dice que en momentos de incertidumbre no debemos hacer nada; simplemente humillarnos y orar por dirección, y a su debido tiempo se nos dará la respuesta. También somos propensos a responder las preguntas de hoy con lo que Dios dijo ayer simplemente para tener una respuesta lista. Dios nunca tiene prisa; cuando hablamos o actuamos apresuradamente, casi siempre nos equivocamos. No podemos confiar en nuestro razonamiento humano; ¡Necesitamos la mente de Cristo!

La Disciplina

Todos necesitamos ayuda en el proceso de crecimiento. De niños nos beneficiamos de la vara de corrección en manos de nuestros padres. Requeríamos instrucción en el comportamiento correcto, pero también necesitábamos aprender de las consecuencias de nuestro mal comportamiento. Ser enseñado es una cosa; aprender es otra cosa.

Desafortunadamente, debido a la experiencia de la niñez, tendemos a pensar en la disciplina de Dios como un castigo por el pecado. Ésta no es la forma de verlo. Su disciplina es un entrenamiento en justicia; es una marca de filiación, es decir, de ser Su hijo o hija.

*Pues el Señor disciplina a los que ama y castiga a **todo** el que recibe como **hijo**... pero la disciplina de Dios siempre es buena para nosotros, a fin de que **participemos de su santidad**. ([Hebreos 12:6, 10](#))*

La disciplina de Dios se puede encontrar en las circunstancias que encontramos con personas y situaciones, así como en Sus tratos personales en nuestras vidas. Lo que viene a nuestra vida está ahí con el permiso de Dios, y Él no permitirá más de lo que podemos soportar. Si aceptamos Su disciplina y aprendemos de ella, producirá el fruto pacífico de la justicia dentro de nosotros. Debemos darle la bienvenida y abrazar la disciplina de Dios.

La experiencia de pasar por un período de tiempo en el que Dios está tratando con nosotros puede ser dolorosa, pero también puede tener el maravilloso resultado de desarrollar nuevas dimensiones de carácter en nuestras vidas. La clave es reconocer que Dios está haciendo algo bueno y, por lo tanto, debemos aceptarlo y perseverar.

Honramos en gran manera a quienes resisten con firmeza en tiempo de dolor. Por ejemplo, han oído hablar de Job, un hombre de gran perseverancia. Pueden ver cómo al final el Señor fue bueno con él, porque el Señor está lleno de ternura y misericordia. ([Santiago 5:11](#))

Uno de los propósitos de tales tratos es que el Señor pueda mostrar Su gran amor al llevarnos a la victoria. Cada instancia es un momento de prueba que refina la escoria de nuestras vidas como un horno de aflicción ([Isaías 48:10](#); [Daniel 3:6-30](#)).

Y sabemos que Dios hace que todas las cosas cooperen para el bien de quienes lo aman y son llamados según el propósito que él tiene para ellos. ([Romanos 8:28](#))

Cualesquiera que sean las circunstancias, de vez en cuando, todos seremos probados. El secreto del éxito es no huir de la situación, *sino perseverar en la fe*. De esta manera, emergeremos en un lugar de abundancia en Él. David lo expresó bien en el Salmo 66:

Nos pusiste a prueba, oh Dios; nos purificaste como se purifica la plata. Nos atrapaste en tu red y pusiste sobre nuestra espalda la carga de la esclavitud. Luego colocaste un líder sobre nosotros. Pasamos por el fuego y por la inundación, pero nos llevaste a un lugar de mucha abundancia. ([Salmo 66:10-12](#))

La Segunda Infancia

Es notable la cantidad de mensajes que se predicán sobre el nuevo nacimiento y la madurez cristiana, y los pocos que se predicán sobre nuestra segunda infancia. No es posible pasar del nuevo nacimiento a ser una persona madura, aparte de crecer como un niño espiritual.

Naturalmente, crecemos físicamente y podemos juzgar nuestro progreso por la edad y, hasta cierto punto, por nuestra educación. Sin embargo, esto no es cierto en el Espíritu. Desafortunadamente, hay miles que han experimentado un nacimiento espiritual, pero nunca han progresado mucho más allá de este estado. Por otro lado, hay algunos que crecen en Cristo muy rápidamente. El crecimiento espiritual implica más que simplemente el tiempo que uno conoce a Dios.

Aquellos que hacen discípulos, equipan y supervisan a otros, deben saber cómo relacionarse con ellos durante su fase de crecimiento, tal como lo hacen los padres en el desarrollo de sus hijos.

Hay cuatro niveles bien definidos de crecimiento espiritual. La distinción entre estas etapas se puede ver en el significado de las cuatro palabras griegas que las identifican en las escrituras que son relevantes:

1. **Brephos:** Esta palabra significa "un bebé recién nacido"; describe a uno en el momento del nuevo nacimiento.

Como bebés recién nacidos (brephos), deseen con ganas la leche espiritual pura para que crezcan a una experiencia plena de la salvación. ([1 Pedro 2:2](#))

La preocupación más importante para los creyentes "recién nacidos" es que tienen hambre de la palabra de Dios, un hambre que debe permanecer en ellos a medida que crecen en el Espíritu.

2. **Nepios:** Esta es la palabra que identifica principalmente a la segunda infancia. Significa un "menor", una "persona inmadura" o un "niño". El Espíritu Santo ha usado *nepios* en los siguientes versículos de las Escrituras para darnos una idea de qué esperar en esta etapa particular de crecimiento. Después de que el Señor les dio autoridad a Sus discípulos para sanar a los enfermos y expulsar demonios, ellos regresaron con gozo para informar de su éxito. Él les dijo que no se regocijaron por esto, sino que se regocijaron de que sus nombres estuvieran registrados en el cielo; Luego se refirió a ellos como bebés en Su oración:

*En esa misma ocasión, Jesús se llenó del gozo del Espíritu Santo y dijo: “Oh Padre, Señor del cielo y de la tierra, gracias por esconder estas cosas de los que se creen sabios e inteligentes y por revelárselas a los que son como **niños (nepios)**”... ([Lucas 10:21](#))*

Por lo tanto, los creyentes no necesitan ser maduros para ejercer autoridad sobre los demonios. Este privilegio pertenece a cualquier bebé en Cristo y no está relacionado con el crecimiento espiritual.

Los siguientes versículos describen más claramente el estado del carácter de alguien que es un nepio:

*Pues el que se alimenta de leche sigue siendo **bebé (nepios)** y no sabe cómo hacer lo correcto. El alimento sólido es para los que son maduros, los que a fuerza de práctica están capacitados para distinguir entre lo bueno y lo malo. ([Hebreos 5:13-14](#))*

*Entonces ya no seremos inmaduros como los **niños (nepios)**. No seremos arrastrados de un lado a otro ni empujados por cualquier corriente de nuevas enseñanzas. No nos dejaremos llevar por personas que intenten engañarnos con mentiras tan hábiles que parezcan la verdad. En cambio, hablaremos la verdad con amor y así creceremos ... ([Efesios 4:14-15](#))*

*Amados hermanos, cuando estuve con ustedes, no pude hablarles como lo haría con personas espirituales. Tuve que hablarles como si pertenecieran a este mundo o como si fueran **niños (nepios)** en Cristo. Tuve que alimentarlos con leche, no con alimento sólido, porque no estaban preparados... Tienen celos unos de otros y se pelean entre sí. ¿Acaso eso no demuestra que los controla su naturaleza pecaminosa?... Cuando uno de ustedes dice: “Yo soy seguidor de Pablo” y otro dice: “Yo sigo a Apolos”, ¿no actúan igual que la gente del mundo? ([1 Corintios 3:1-4](#))*

De estos versículos vemos que un "nepios" manifestará algunos de los siguientes rasgos defectuosos de carácter:

- Incapacidad para discernir claramente entre el bien y el mal.
- Se deja llevar por las olas de las circunstancias y se deja cautivar fácilmente por cada nueva doctrina.
- Dados a seguir a los hombres en lugar de a Cristo, hombres con un deseo de autoidentificación en pandillas, u hombres con una fuerte personalidad carismática.

Tales fallas pueden parecer malas, pero son comunes en los nuevos cristianos. La madurez lleva tiempo; superar esas faltas es de lo que se trata la segunda infancia.

3. **Neaniskos:** Esta palabra define a un joven en la flor de la vida. Como en la vida natural, ésta es la etapa que precede a la paternidad.

*... Les escribo a ustedes, los que son **jóvenes (neaniskos)** en la fe, porque han ganado la batalla contra el maligno... Les he escrito a ustedes, los que son **jóvenes (neaniskos)** en la fe, porque son fuertes; la palabra de Dios vive en sus corazones,...* ([1 Juan 2:13-14](#))

Se requiere paciencia y amor para guiar a los *creyentes nepios* a esta siguiente etapa de crecimiento, que correspondería a “la última etapa de la adolescencia” en la vida natural de uno. Tal persona dará fruto de la disciplina del Señor en su vida. Habrá estabilidad y fidelidad en su caminar y servicio. Se parecerá más a Jesús en sus palabras y sus hechos.

*Cuando yo era niño (nepios), **hablaba, pensaba y razonaba** como un niño; pero cuando crecí, dejé atrás las cosas de niño.* ([1 Corintios 13:11](#))

4. **Pater:** Ésta es la palabra para padre ([1 Juan 2: 13-14](#)). Denota a alguien que ha madurado lo suficiente para ser padre de otros en Cristo; no solamente llevándolos a Cristo, sino convirtiéndose en un padre para ellos como Pablo lo fue para Timoteo y los cristianos de Corinto ([1 Corintios 4:14-17](#)). Uno no puede convertirse en *neaniskos* o *pater* sin antes ser un *nepio* responsable y recibir amor e instrucción de tutores y padres en la fe. Esto construirá relaciones.

Hay una gran necesidad de padres espirituales en la iglesia de hoy. Un período clave de formación y preparación para todos nosotros, se encuentra en nuestra "segunda infancia". Entrenar y equipar a los discípulos sin tener en cuenta dónde se encuentran en su caminar con Dios (es decir, reconocer las áreas de sus vidas donde hay problemas) es claramente incorrecto. El proceso de desarrollo del carácter se describe en [2 Pedro 1:2-11](#). Aquí vemos que se trata de fe en las promesas de Dios; no se basa en la ley.

La Ley y La Justicia

Una tendencia de la naturaleza humana es elegir la ley como camino a la justicia. Esto se ve por primera vez en la historia de Adán. A Adán se le informó que podía comer de *cualquier árbol* sobre la faz de la tierra que diera fruto teniendo semilla ([Génesis 1:29](#)). Sin embargo, también se le dijo que no podía comer del "árbol del conocimiento del bien y del mal". Si lo hacía, moriría ([Génesis 2:17](#)). Por lo tanto, aparentemente el fruto de este árbol en particular no tenía semilla. Es decir, no tenía vida en sí mismo. Era el árbol de la muerte. Además, a Adán también se le proporcionó el árbol de la vida plantado en medio del jardín que debía cuidar ([Génesis 3:22-24](#)). La elección ante Adán fue explícita: elegir la vida o la muerte. Cuando examinamos la frase: "conocimiento del bien y del mal", encontramos que es simplemente una definición de la ley. La Ley dice: "Esto es bueno, eso es malo; esto es justo, eso es injusto". Por lo tanto, la elección de Adán se redujo a elegir la vida o lo que conduciría a la Ley. Y sabemos la elección que tomó.

La historia de Israel revela la misma mentalidad. Primero se le dio a la nación el privilegio de recibir justicia por la fe en el pacto establecido con Abraham. Debido a que el pueblo no caminó por fe de esta manera, y debido a sus muchas transgresiones, Dios agregó el pacto de la ley hecho con Moisés. Esto *no* invalidaba el pacto anterior ([Gálatas 3:17](#)). Esto puso ante Israel una opción de justicia por medio de la fe en el pacto abrahámico, o de justicia por obedecer la Ley dada a Moisés. Una vez más, fue una elección de vida o ley, y sabemos la elección que hicieron. La Ley debía estar en vigor como una obligación sólo hasta que la simiente prometida (Cristo) viniera ([Gálatas 3:19](#)). La Ley señaló a Israel la venida del Mesías.

La misma mentalidad hacia la ley era evidente en la iglesia primitiva, ya que muchos de los que fueron justificados por la gracia buscaban realzar su justicia guardando las leyes. Este error fue abordado por Pablo, el apóstol, en sus epístolas ([Romanos 14](#); [1 Corintios 8](#); [Gálatas 3:4:1-11](#); [5:1-5](#); [Colosenses 2:20-23](#)) Incluso los apóstoles, en la primera parte de sus ministerios, experimentaron alguna dificultad para liberarse por completo de todas las tradiciones judías de la Ley. Los siguientes son ejemplos: Pedro y Bernabé ([Gálatas 2:11-13](#)); Jaime ([Hechos 21:20-24](#)) y Pablo ([Hechos 18:18](#); [21:26](#)). El Señor advirtió a Pablo que no fuera a Jerusalén porque si iba, los judíos allí lo atarían ([Hechos 21:4](#); [10-11](#)). Esto es precisamente lo que pasó; Santiago y los otros líderes persuadieron a Pablo de que se purificara ofreciendo un sacrificio de sangre del Antiguo Testamento. De esta manera lo *ataron con los lazos de la ley* ([Hechos 21:18-26](#)). Fueron los romanos quienes lo encadenaron. Aunque todas las epístolas de Pablo contienen la palabra infalible de Dios, sus epístolas desde la cárcel brindan una visión profunda de la relación entre la ley y la justicia.

Ustedes han muerto con Cristo,... ¿por qué siguen cumpliendo las reglas del mundo, tales como: "¡No toques esto! ¡No pruebes eso! ¡No te acerques a aquello"?... Podrán parecer sabias porque exigen una gran devoción, una religiosa abnegación y una severa disciplina

corporal; pero a una persona no le ofrecen ninguna ayuda para vencer sus malos deseos. ([Colosenses 2:20-23](#))

Pues la ley no fue diseñada para la gente que hace lo correcto. Es para los transgresores y rebeldes, para los desobedientes a Dios y los pecadores, para quienes no consideran nada sagrado y que profanan lo que es santo, para quienes matan a su padre o a su madre, o cometen otros homicidios. La ley es para los que cometen inmoralidades sexuales o los que practican la homosexualidad o los traficantes de esclavos, los mentirosos, los que no cumplen sus promesas o los que hacen cualquier otra cosa que contradiga la sana enseñanza. (1 Timoteo 1:9-10)

Una posición posterior de Santiago es evidente en su epístola, escrita cerca del final de su vida, en la que dice que, la libertad para elegir la justicia es la ley perfecta ([Santiago 1:25](#); [2:12](#)).

La tendencia a establecer normas de justicia en la iglesia mediante leyes ha persistido hasta el día de hoy. Tales leyes varían según la cultura y la denominación. Debido a esto, el legalismo sigue siendo un obstáculo muy real para la justicia de Dios entre los cristianos de hoy. La relación entre la ley y la verdadera justicia se aclara con el siguiente conjunto de preguntas y respuestas:

1. ¿Es la Ley contraria a la fe y la vida espiritual?

Respuesta: Sí ([Gálatas 3:10-14](#); [Romanos 3:20-28](#); [4:3-14](#))

*Así que el antiguo requisito del sacerdocio quedó anulado por ser **débil e inútil**. Pues la ley nunca perfeccionó nada, pero ahora confiamos en una mejor esperanza por la cual nos acercamos a Dios. ([Hebreos 7:18-19](#))*

2. ¿No revela la ley de Dios Su justicia?

Respuesta: No, revela la pecaminosidad del hombre ([Romanos 7:7](#), [13](#)).

3. Como cristianos, ¿cuál es nuestra relación con la Ley de Dios del Antiguo Testamento?

Respuesta: Todos los decretos contra nosotros, basados en todos los mandamientos de la Ley, fueron clavados en la cruz de Cristo, junto con nuestra vieja naturaleza que nos hace pecar. Esto incluye los mandamientos relacionados con la observancia de los días y la ingestión de alimentos. Estamos muertos a la Ley y somos liberados de ella. La Ley ya no entra en nuestra relación con Dios hoy. El legalismo debilita la conciencia y obstaculiza la obra del Espíritu Santo en guiarnos a caminar en Sus caminos ([Romanos 7:4](#), [6](#); [Gálatas 3:13](#), [23-29](#); [Colosenses 2:1-14](#)).

Sin embargo, Cristo ya cumplió el propósito por el cual se entregó la ley. Como resultado, todos los que creen en él son hechos justos a los ojos de Dios. ([Romanos 10:4](#))

4. ¿Acaso debemos vivir sin ley?

Respuesta: No, estamos bajo la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús ([Romanos 8:1-14](#); [Gálatas 5:16-18](#); [Hebreos 8:8-13](#)).

5. ¿Cuáles son las características de esta ley?

Respuesta: No es una ley de obligación, sino de libertad siendo libres para elegir, mediante la cual *elegimos voluntariamente* caminar bajo Su guía. Él ha de vivir Su vida en nosotros; Él es nuestra justicia. Ésta es la *única* forma en que se puede guardar el primer mandamiento ([Santiago 1:25](#); [2:12](#); [Gálatas 5:13-16](#); [6:2](#); [2 Corintios 3:17-18](#)).

6. ¿Existe el peligro de que podamos abusar de esta libertad de elección?

Respuesta: Si ([1 Corintios 6:12](#); [Romanos 14:1-21](#); [Gálatas 5:13-16](#)).

7. ¿Cuál es el estándar de justicia?

Respuesta: La justicia de Dios. No debemos establecer estándares para los demás, debemos ser ejemplos; Jesús es un solo y *único* estándar ([2 Corintios 5:21](#); [Mateo 5:48](#); [Efesios 3:17-19](#)).

El hecho de que la ley sea inútil para producir justicia en un creyente, no significa que sea incorrecta o mala. De hecho, es nuestra naturaleza humana la que tiene la culpa, no la Ley ([Romanos 7:14](#)). Es por eso que la ley está destinada a los pecadores para que puedan ver el verdadero estado de sus corazones. La Ley es espiritual y santa ya que vino directamente de las manos de Dios. Fue dada para hacer que el pecado se volviera completamente pecaminoso. Por lo tanto, romper deliberadamente los mandamientos y enseñar a otros a hacer lo mismo, revela un corazón pecaminoso. La Ley le fue dada a Israel como tutor para prepararlos para Cristo. Por la misma razón, debemos enseñar a nuestros hijos las leyes de Dios y criarlos bajo la disciplina de los padres para que más tarde, como adultos, estén dispuestos a someterse a la dirección del Espíritu Santo dentro de ellos, y andar de una manera que agrada a Dios. Dado que la sociedad está compuesta en gran parte por personas que no son salvas, sus leyes y sistema legal deben reflejar los mandamientos de Dios. Además, cuando un creyente en la iglesia cae en pecado y se niega a arrepentirse, es puesto bajo la ley para que pueda arrepentirse y ser perdonado ([Mateo 18:15-17](#); [1 Corintios 5:1-13](#); [2 Tesalonicenses 3:10](#)). Es importante que los diez mandamientos se muestren en lugares públicos, como tribunales y escuelas, para desalentar el espíritu de anarquía.

En resumen, el carácter de un cristiano expresa hasta qué punto Cristo vive Su vida en esa persona. Claramente, aunque el potencial es ilimitado, la medida alcanzada proviene de un proceso de crecimiento de por vida que es orquestado por Dios. El carácter se desarrolla en el espíritu de uno por el Espíritu Santo que habita en nosotros y se refleja en el alma y el cuerpo cuando los creyentes entregan libremente su voluntad para hacer la voluntad de Dios. La disciplina de ellos para hacerlo no proviene de la ley escrita; es la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús.

PUBLICACIONES DE FOUNTAIN OF LIFE

Sin restricciones de derechos de autor.

Ofrendas serán apreciadas agradecidamente

71 Old Kings Highway, Lake Katrine, NY 12449

(845) 336-7333

Para este documento y otros descargue de

www.thefountain.org